

Viviana Ayilef (1981) es poeta del pueblo mapuche del Puelmapu (Argentina). Nacida en Chubut (Patagonia), es magister en Letras, licenciada y profesora para la Educación Superior y Secundaria. Docente e investigadora en la Universidad Nacional de la Patagonia Sede Trelew (UNPSJB). Sus investigaciones se detienen en las distintas sedimentaciones estructuradas por el pensamiento dominante sobre la identidad mapuche, establecidas a partir de una serie de prácticas y representaciones comunes cuyo conjunto se enmarca en el concepto de racismo. *Agua de Otoño/Kelleñü* (2011), *Cautivos* (2013), *Meulen (Lo que puede un cuerpo)* (2017), *Mailen* (2020), *Ayün/ Memorias del Agua* (2023), *Choz Rayen* (2024), *Ayün* (2026) y *Lawen* (2026) son sus libros de poemas. Correo electrónico de contacto: vivianayilef@gmail.com

Permiso, Lawen,
te nombramos

lawen kushe lawen fücha
lawen üllcha zomo lawen weche wentxu

kuyfike lawen, les nombramos
para que los nietos de los nietos de los nietos nuestros sepan
que aquí hubo mucho lawen
que en Puelmapu utilizamos diariamente todo lo que brota

maqui
boldo
chilco
quilimbay *

que donde la mancha negra por el fuego crece en su locura dirigida
antes subía el lawen

que cada parte curaba algún mal
y no otro:
las raíces
el tallo
sus hojas,
las flores también

que incluso la tierra y las piedras de su entorno tenían allí
sus funciones
el barro
la greda
los pantanos,
el txayenko,
las aguas diversas en su inmensa propiedad

gen pillañ kushe gen pillañ fücha
gen pillañ üllcha zomo gen pillañ weche wentxu*

lawen de la orilla
de lagos que no alcanzaron a cubrir el fuego con sus aguas
gen lafken impotente
viendo morir a otras fuerzas
sus hermanas
las energías con que convivió
desde siempre,
esas formas inmutables

gen küttxal kushe gen küttxal fücha
gen küttxal üllcha zomo gen küttxal weche wentxu.

Pedimos disculpas al lawen
aunque intentamos cuidarlo, y seguimos
defendiendo con el cuerpo
los ojos de la codicia ya estaban allí
hace demasiado tiempo

mientras los abuelos de nuestros abuelos escapaban
intentando preservar la vida
dispersados por el bosque
enmontañados;
los ancestros de los que hoy lo queman tenían un mapa general
en el que marcaban ya como franquicia la dulce tierra del lawen
el espacio en el que crece
su energía
y la expulsaron para interrumpirle su trabajo con
centros de ski
proyectos inmobiliarios
lugares para el turismo
pinos igualitos en hilera;
para ensuciar las aguas
para malversarlas
para obligarlas a regar lo que nos mata

choñülwe kushe choñülwe fücha
choñülwe üllcha zomo choñülwe weche wentxu

(...)

Cuándo aprenderemos como gente
a no herir lo que crece
a no agotar lo que asoma
a respetar lo que sana
a merecer lo que ayuda

sus fuerzas se irán
arrojadas al cielo,
eternizadas
volverán en otro tiempo
tal vez ya no estemos aquí
los que somos

pero estará la semilla
siempre estará la semilla
la sombra de su presencia siempre quedará
su püllü
silvestre
asomando
promesa de futuro

(Fragmento) *Lawen, 2026*

Mi corazón es un árbol que azotan los vientos
los vientos del este
vientos del oeste
mi corazón es un árbol que doblan los vientos
mi corazón es un árbol de frondoso ramaje
las ramas extendidas de mi corazón crecen de costado
las ramas tendidas de mi corazón buscan el abrazo.

Mi corazón es un árbol que va a acariciar a otro árbol.

Las ramas de ese árbol crecen, todavía, hacia arriba.
Pero la sabiduría del árbol comprende que solo se crece si anida al costado.

Mi corazón no es una flor con espinas.
Mi corazón es un árbol.

Mi corazón es un árbol
que brota.

Mailen (2020)

No conformes con el daño causado
a los cuerpos
fueron por la memoria
a tapar el sonido del mapudungun
el sonido gününa

a separar lo que nombra
de su forma física o material
de las fuerzas que evoca
quisieron retirar la energía
de las cosas

pero la memoria llega como un río en estos tiempos

el primer genocidio no se nombra
no existían expresiones que pudieran designar al arreo de personas
o la profanación de los cuerpos en el desmenuzamiento
nunca se nos hubiera ocurrido sacar de la tierra las cabezas de los muertos
para hervirlas
en beneficio de la ciencia

no se llamaba “bautismo” la tarea de nombrar
de ningún modo lo hacían ni los asesinos ni los infiltrados del progreso
no era “toponimia” el newen de la mapu
venía desde lo antiguo

dónde miraban tus ojos
Tropachun?
desde cuál espacio hoy nos observás, ayudando
a juntar los pedazos
cada nombre con su parte?

este lago no es Mascardi, su nombre es RELMÜ LAFKEN
el Fitz Roy es CHALTÉN
este curso de agua es el KURÜ LEWFÜ
el árbol que dicen sagrado es PEWEN,
se dice LAWEN a esa planta que alivia, sin ningún latinismo
nuestros muertos son los KUYFIKECHE, que nos guían.

Esta memoria se llama TROPACHUN.

Choz Rayen, 2024

Las mujeres de mi pueblo se saludan con dos besos y detienen el abrazo
lo sostienen por un largo rato
se sonríen
a veces lloran también de alegría luego de ese abrazo
y vuelven a mirarse
lento
sonríen desde los ojos
y las ancestras también se sonríen
en ese momento danza la memoria
la sangre se mueve y un único útero trabaja de nuevo
un niño nace por acá
otro más allá
la alegría de un pueblo se mece en las aguas
los hijos son la memoria
el tiempo
mantiene
allí su equilibrio.

No estamos aquí puestas solas
caminamos con los hombres
los ancianos
las ancianas
las piedras que dicen y el árbol
que acompaña desde arriba
idéntico corazón mueve el hilo de nuestros caminos
mar y río
agüita de la montaña que baja y da vida
menoko
txayenko

mari mari kushe
mari mari fïcha
mari mari ñllcha zomo
mari mari weche wentxu

mari mari gen ko
mari mari pu gen.

A veces en ese abrazo sacamos también nuestra pena
quedamos ahí suspendidas juntando los corazones
la pena de nuestro pueblo es muy vieja
pero es siempre nueva
es muy larga para relatarla
está muy presente para no nombrarla

la pena de un genocidio
de una violencia racial que no cesa
en lo cotidiano
la pena de no poder estar
existiendo como pueblo.

El abrazo junta todo
se pasa urgente la pena y la alegría se levanta.
Las mujeres de mi pueblo sacan fuerza del abrazo
útero su corazón
pensamiento su mirada.

Las mujeres de mi pueblo
ese abrazo
que teje.

Ayün, 2026

Glosario/ Nemülkawe

Lawen: remedio medicinal, generalmente herbolaria
gen: espíritu protector de un elemento, un espacio de la “naturaleza”
lafken: mar o lago
lewfü: río
gününa: lengua antigua del pueblo conocido como tehuelche
ko: agua
kurü: negro (color)
kütخال: fuego
kuyfike: ancestral (che: gente antigua, ancestros)
kushe, fücha, üllcha zomo, weche wentxu: son las energías que se saludan en la
rogativa: anciana, anciano, joven mujer, hombre joven, respectivamente
mapu: tierra
mari mari: saludo
menoco: humedal
newen: energía
pillan: volcán
pewen: árbol conocido como araucaria
püllü: alma
RELMÜ: arco iris
txayenko: cascada
TROPACHUN: nombre ancestral de quien se conocería en la historia colonial como
Margarita Foyel